

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 621

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO IV



D. O. M.

DON EUGENIO RADUAN CASAMICHANA

SECRETARIO DE LA CASA DE DESAMPARADOS

FALLECIÓ AYER A LAS DOCE DE LA MAÑANA
A LOS 65 AÑOS DE EDAD

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Sus afligidos hijos: D. Eugenio, D. Juan, D. Rafael, D. Emilio y D. Teresa, hijas políticas D. María Pascual y D. Ana Boronat, nietos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes;

Ruegan a sus amigos se sirvan encenderle a Dios en sus oraciones y asistir a la conducción del cadáver y misa de CORPUS INSEPULO, que se celebrará hoy a las nueve de la mañana en la parroquia de Santa María, por lo que recibirán especial favor.

EL DUELO SE DESPIDÉ EN LA IGLESIA

Alcoy 30 Agosto de 1899.

Por expresa voluntad del finado no se reparten esquelas.

Mañana y los ocho días siguientes, a las primeras oraciones de la noche, se rezará el santo Rosario, por el alma del difunto, en la Capilla de la Casa de Beneficencia.

1899

Miércoles 30 de Agosto

MEDIDAS SANITARIAS

La Junta local de Sanidad, reunióse el 24 del presente, tomando ciertas disposiciones ante la posibilidad de que visite nuestra nación la peste bubónica. Nosotros, escusamos reproducirlas, por haber sido ya publicadas en este mismo diario. Sin duda que las medidas tomadas, previa deliberación y por personas que consideramos competentes, son útiles, mas creemos según nuestro parecer, que pecan de insuficientes. Trataremos de demostrarlo.

La peste bubónica, es una enfermedad fácilmente transportable por ser contagiosa y epidémica. Nuestra nación, en la actualidad, está seriamente amenazada de ser invadida por ella, y sinó se cumplen con todo rigor (lo que no es de esperar, dado el carácter español) las medidas de acordonamiento, desinfecciones, etc., acordadas por el Dr. Corteo, Director de Sanidad, seguramente invadirá nuestro territorio antes de poco tiempo. Esto que decimos, es, para peritos y legos en medicina, una verdad de la que nadie duda. Por consecuencia, debemos prepararnos y prepararnos con antelación por si acaso recibimos la visita de tan mortífero huésped; nuestra población está mucho más expuesta, por la clase de materias primas que se emplean en las principales industrias, que muchísimas de España.

Si como deseamos todos, no viniera a sembrar de terror nuestro suelo la peste bubónica, en nuestra población nada se perdería saneándola, que bien lo necesita, é introduciendo en nuestra ciudad reformas sanitarias que se hacen ya indispensables.

Para combatir con éxito toda epidemia, necesitamos, primero: conocer la enfermedad tan luego se presente el primer caso clínico, teniendo evidencia del diagnóstico, para poder inmediatamente emplear los medios de aislar y sofocar en su nacimiento el foco epidémico, evitando su propagación; segundo: disponer de medios adecuados para realizar bien una perfecta desinfección en el foco primitivo y de los objetos que en él se hallen; tercero: dar a cada individuo de la población las mejores condiciones posibles de resistencia y rodearlo del mayor número de condiciones higiénicas para lograr así la menor mortalidad y el mínimo de atacados por la epidemia; y cuarto, proveernos, por si llega el caso de necesitarlo, de los medios que hoy la ciencia reconoce como mejores para el tratamiento preventivo y curativo de tan terrible plaga.

Muy bueno es que se inspeccionen los establecimientos públicos de alimentos y bebidas (lo cual debe hacerse en todo tiempo) pero es necesario que la tal ins-

pección sea verdad, caiga el que caiga, sin atender á ninguna clase de respetos ni recomendaciones, aplicando el rigor de la ley á quien á ella falle, en bien de la salud pública.

La higiene de las epidemias no solo se refiere al saneamiento de poblaciones, acordonamientos, etc., sino que hay que procurar que los individuos, particularmente, pongan cuanto de su parte puedan, guardando ciertas prácticas higiénicas relativas á su alimentación, á sus vestidos, á la regulación de su trabajo físico ó mental, á las condiciones de tranquilidad moral necesarias, al cuidado de sus habitaciones, etc.; y todas estas reglas higiénicas, deben estar contenidas dentro de una cartilla de consejos sencillos y breves, redactada por el Inspector de Sanidad local, ó copiada de las publicadas en España; esta cartilla higiénica, debiera ser repartida profusamente entre el pueblo, para que este se instruya y teniendo los cuidados que allí se marcan, pueda evitar, en lo posible, el contagio.

El saneamiento de Alcoy, requiere muchas e importantísimas reformas que únicamente vamos á enumerar, pues explicar todo lo que de ella pensamos, nos llevaría fuera de la extensión en que nos hemos inscrito. La clase obrera, en nuestra ciudad tiene escasas y malas viviendas y esto constituye un problema social e higiénico de gran trascendencia y que hay que resolver lo más pronto posible. El alcantarillado público es malo e incompleto, pudiendo haber sido bueno y completo si se hubiese meditado bien el plan antes de hacerlo y se hubiese gastado el dinero necesario, ya que la abundancia de agua y la topografía de Alcoy, se presta á que el alcantarillado pueda resultar bastante perfecto. Debe hacerse, con carácter de urgencia, lo posible para mejorarlo, según las fuerzas que alcance el erario municipal.

Hay que pensar con qué medios podría contarse en el caso probable de que nos ataque la epidemia, para resolver el conflicto de alojar todas aquellas familias que quedasen sin vivienda cuando las necesidades indujeran á la junta de Sanidad á desalojar ciertas casas por sus pésimas condiciones higiénicas, ó por ser focos de infección difícilmente saneables, y además qué edificio sería el más conveniente para hospital de apestados.

Por fin, debiera nuestro Municipio á semejanza de lo que ya han hecho otros en España, proporcionarse algunos frascos de suero antipeste, remedio único con que hoy cuenta la ciencia para combatir la peste bubónica, por si acaso esta nos atacase, que no nos cogiera completamente desarmados de recursos terapéuticos.

Si vis pacem, para bellum, si quires paz, prepárate para la guerra, dice un adagio, y si nosotros no queremos ser víctimas de epidemias ó por lo menos deseamos amparar sus desastrosos efectos, preparémonos con trabajo lento, pero continuo y tenaz, mejorando las condiciones higiénicas de nuestra población; así, no solo venceríamos á los enemigos exóticos que nos visiten, si que también, en tiempo normal, restaríamos gran número de víctimas causadas por las demás enfermedades infecciosas endémicas.

Háganse, por quienes puedan, todos los esfuerzos para estar bien preparados ante cualquier ataque del enemigo; que este no nos coja completamente indefensos; no seamos apáticos en las cuestiones de salud pública y acordémonos de Santa Bárbara antes que trueñe.

V. MIRÓ LAPORTA.

FONDA DE RIGAL

BAÑOS naturales y de ducha, de seis de la mañana á doce de la noche.

Precios: Un baño, una peseta.—Abono de nueve baños, pago adelantado, siete pesetas.—Baños medicinales, precios convencionales.

Se vende HIELO á 25 céntimos de peseta el kilo.

ALCOY

NUESTRO SERVICIO TELEGRAFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL

S.R. PUIG

Medidas de prudencia

Madrid 29 (12 mañana).

El director de Sanidad ha pedido al subsecretario de Guerra que le conceda maquinistas y otros elementos dependientes de su departamento para prestar sus servicios en las estufas de desinfección y otras instalaciones sanitarias.

También ha solicitado el doctor Cortezo del general Capdepón fuerzas de caballería para vigilancia de la frontera de Galicia.

Los prisioneros vizcaínos en Filipinas

Madrid 29 (2-45 tarde).

Los comisionados de los alcaldes de barrio que estuvieron en París para gestionar la libertad de los prisioneros de Filipinas, han declarado que Agoncillo rechazó las ofertas en dinero que le hicieron, y manifestó que se pondría inmediatamente en libertad á los prisioneros vizcaínos mediante la entrega de 100 fusiles con su correspondiente dotación de municiones, añadiendo para justificar esta exigencia, que para 200.000 filipinos dispuestos á pelear por su independencia, sólo contaban con 60.000 fusiles.

Los comisionados expusieron la dificultad, que existe para entregar dichas armas y municiones en Filipinas, y la posibilidad de hacerlo en París.

Los carlistas

Madrid 29 (5-15 tarde).

Ha dicho un caracterizado carlista que para el 20 de Septiembre ocurrirá un suceso importante en el partido.

Dicha fecha coincide con el anuncio de un mitín monstruo en Castellón; en desagravio del Corazón de Jesús.

Dícese que á dicho acto concurrirán veinte mil personas, y así lo asegura una carta que publica «El Correo Catalán».

NODRIZA

Emilia Pérez Berenguer, de 32 años, con leche de dos días, domiciliada en la calle de San José n.º 60, piso principal, desea encontrar criatura para su casa.

RAMON BROTONS

participa á su numerosa clientela y al público en general, que ha trasladado su PELUQUERIA desde la calle de San Nicolás número 47 al número 9 de la misma calle, habiendo montado á la moderna el nuevo SALON y dotádo de un servicio esmeradísimo.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—Santa Rosa de Lima, virgen.

Santo de mañana.—San Ramón Nonato, confesor.

GABINETE DENTAL

DE LA

Sra. Doña Edelmira Agulló

Operadora y artífice.—Dentista de la facultad de medicina de Madrid.—Especialista en dentaduras artificiales por los últimos adelantos de la ciencia.

Ofrece al público sus servicios en casa de su padre el acreditadísimo dentista D. Francisco Agulló, en donde tiene montado su gabinete con todos los instrumentos y aparatos más modernos que hasta el día se conocen.

POLAVIEJA, 4. PRINCIPAL.—ALCOY

HORCHATERÍA

“FIN DE SIGLO”

San Lorenzo, 15

MARTÍNEZ MÉDICO DENTISTA POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

OCAZIÓN

Se vende una librería con su mesa de escritorio completamente nueva, conteniendo 73 obras de varios autores, con un total de 92 tomos lujosamente encuadrados.

Darán informes y demás en la calle de San Francisco, 3, 1.

BAUTISTA ROMEU DEPÓSITO DE LICORES San Lorenzo, 11, 13 y 15

CORREO DE MADRID

El ministro de la Guerra

En estos días en que tanto se acentúan los rumores de crisis, en que hay un trámite de ministros que nadie puede explicarse, pues mientras unos van como el señor Dato, otros vuelven como el Sr. Villa verde y otros se pierden como el general Polavieja, cuyo eclipse de dos días dio lugar a tantos comentarios, es muy natural que los correspondientes de la prensa anden batiendo los vientos por averiguar a qué obedece tan inusitado movimiento; por esto el correspondiente de *El Español* apenas supo que el ministro de la Guerra había hecho su reaparición en San Sebastián, e inmediatamente para tirar de la lengua.

En verdad, si alguna de las intervenciones realizada con individuos de la situación ha podido dar luz sobre la existencia de la crisis y las causas suficientes de ella, ha sido la del citado correspondiente con el general Polavieja, en la que éste dejó entrever que el motivo por que se producirá, ha de ser por la economía de Guerra, que él no se atreve a hacer en cantidad tan importante como la opinión deseaba, refiriendo al temor a las responsabilidades que semejantes reducciones pueden acarrear al que las emprende, en el día que no considera lejano de que nos amenace desde el exterior peligro más grave de lo que todos imaginamos.

El general Polavieja cree con esas frases que prepara el multitudinario que evita la descalabradura de la próxima caída; mas ay, que está equivocado! Nadie podrá tener fe en esa justificación de su salida del ministerio, pues quien se ha doblegado y ha consentido tantos ataques de sus compatriotas de gabinete al Ejército, no habrá de serie difícil doblegarse una vez más.

Los planes de convertir España en ciudad fortificando costas y puntos débiles y adquiriendo material de artillería adecuado a los últimos adelantos, son irrealizables por el estado precario de nuestra Hacienda, y empeñarse en sacar dinero de una pena y agua de un pozo con una cesta, son faenas exclusivamente de perturbado.

Las organizaciones defensivas tienen la facilidad de que pueden acomodarse a los recursos que se poseen; no así la acción ofensiva que, para ser verdaderamente eficaz, ha de ser superior y perfecta, y de que nosotros como riqueza, ni la opinión como manifestación del sentimiento popular, se prestan a los grandes desembolos que los proyectos gigantescos del Sr. Silvela exigían.

El general Polavieja cree hacer una frase de gran resonancia diciendo que el mundo consentirá esas grandes economías que la opinión popular y los partidos desean, cual si ante el imperio de las circunstancias valiera algo revolverse contra la fuerza incontrastable que representan.

Al escribir nuestro fondo de ayer, parecía como si presintiéramos las manifestaciones del general al reportero de *El Español*, cuando, precisamente, en eso hacíamos.

Tanto valiera, que un condenado a pena capital dijera que jamás consentiría en que lo ejecuten, cual si su voto hiciera falta al verdugo y a los encargados de ejecutarlo.

No es el consentimiento del ministro de la Guerra ni de todo el Gabinete lo que se necesita para formular y realizar presupuestos extraordinarios, es menester que lo consienta la holgura del erario y que el tiempo de espera a que el conflicto no se desarrolle hasta estar todo preparado y adquirido.

El general Polavieja no caerá por su resistencia a hacer económicas importantes en el presupuesto de la Guerra, que hay muchos medios de verificarlas sin atender a lo sustancial de la organización; el general Polavieja saldrá del Gabinete por sus aficiones regionalistas y porque con sus pujos de la pretendida significación propia, es una rémora y un obstáculo para la marcha desembocada del programa conservador.

(Del Progreso Militar)

Crónica parisiense

PLAZAS FUERTES ANTISEMÍTICAS.—LEYES IMPOTENTES.—EL TEATRO DEL PROCESO.—DECORACIONES.—DEMASIADO RUIDO.

Preciso será confessar que vivimos sobre un volcán, desde que París se ha dividido en dos bandos, simbólicos y antisemíticos.

Equivocado proceso de Dreyfus sirve de pretexto para todo lo que pasiones se exaltan, las palabras se hinchan con la idea de venganza, los puños se crispán y se levantan amenazadoras y la sombra de un complot verdadero o imaginario, los judíos y antijudíos luchan y se asfixian como si todos no fueran hijos de la misma gran familia humana.

Y en pleno París, en la populosa calle de Chabrol, en una casa en que radica el Gran

Occidente de Francia, la Liga antisemítica

se ha fortificado armada de fusiles y punales,

resistiendo a la ley, como la famosa partida de

la Porría en los templos, zonas a obligadas

Y para que París pueda disfrutar de todos los espectáculos imaginables, ahora nos regala

con el lujo de un fuerte blindado enmedio de

una época pacífica y nos sorprende con el

magistral panorama interior de un barrio alegre, ocupado por las tropas como en los tiempos

de revolución o de sitio.

Todos los lugares con su jefe Jules Guérin

a la cabeza, han jurado morir antes que ren-

dirse llevando por lema de combate: «Abajo

los judíos! Viva Francia!»

En su concepto, el general Polavieja con-

tinuará en el ministerio, pues aparte de no

ser cierto que se niegue a hacer econo-

mías con las casas encantadas.

No negó que pueda ser hermosa la original

actitud de Jules Guérin y que resulte hasta si

se quiere pintoresca tal anomalía.

Por un lado la ley sin efecto y, por otro, de

luego obligado a un sentimentalismo lleno de

justos escrúpulos, tanto que los parisenses

de la singular aventura, casi rodeada de

una posada atmósfera de tragedia,

esperan que todo se arreglará pacíficamente que la fortaleza de Chabrol se rendirá,

que Jules Guérin no provocará el asalto y que

los parisenses no verán cambiarse sus caras

jadas alegras en fúnebres estertores de agonía.

Tout est bien qui finit bien.

Paris, según Victor Hugo, es el cerebro de

Europa; Rennes, según Jules Claretie, resulta

ser el ombligo del mundo, y consumo

Todos los ojos están fijos en ese pequeño

rincón de tierra hipnotizado como los de los

fakirs.

Los hilos telegráficos que parten de la capi-

tal del departamento de Ille y Vilaine, vibran

como nervios de la tierra entretymis de tres

cientos mil palabras diarias, distribuyen a

través de los continentes las noticias de lo

que pasa en aquella sala del Liceo, donde

hace pocas semanas aún los jóvenes colegiales

recibían sus medallas y libros de premios.

Dice Claretie que una reporteress envía dia-

riamente a Chicago todos los relatos al extenso

de las sesiones y que, allá, en los Estados Uni-

didos, pueden leer a las diez de la mañana la

misma noticia que nos sirven aquí las ocho

de los papeles parisienses.

Afirmó el Sr. Dato que existe perfecta

armonía entre los Sres. Martínez Campos

y Silvela, en cuanto al Sr. Pidal, al ve-

presidir las sesiones, se convencerán las

gentes de que el presidente del Consejo y

del partido conservador cuenta siempre con

el valioso concurso de dicho personaje; y

que no lograrán las oposiciones el propósito

de quebrantar la firmeza de las resolu-

ciones gubernamentales encaminadas a

afianzar las instituciones y restaurar el país

fomentando su riqueza y garantizando el

ejercicio de todos los derechos.

En las playas, allí en Houlgate, en Dieppe,

en los Pirineos, en Ischion, en Biarritz y en

todas partes se buscaban con avidez los te-

gramas que vienen de Rennes y de Rennes se

esperaba la luz, la verdad y la justicia.

Mientras tanto una infeliz mujer, una esposa

desolada, una madre enloquecida por el dolor,

espera entre crepúsculos y lágrimas, oculta en

un rincón de una hospitalaria casa, el fallo del

tribunal, del que depende su tranquilidad y

el honor de su esposo, y la hora de sus hi-

jos.

Que Dios ilumine a los jueces!

Que la justicia brillé con todo su explendor

de la verdad!

Una vez más le repito, ni afirmo ni niego la

culpabilidad del desgraciado Dreyfus, basa-

do ese fenómeno de morbidez mental de un gran país, no puede justificarse por la

necesidad de hacer triunfar la inocencia o la

culpabilidad de un capitán llamado Dreyfus.

Después de todo los inocentes son aquellos

que se dejan engañar por unas causas como

deza.

En efecto, sólo en Francia hemos visto va-

rios errores judiciales últimamente y ninguno

de ellos ha causado tan gran perturbación so-

cial como el que se debate en estos momentos,

suponiendo que se trate de un error.

Pierre Vaux fue injustamente condenado

por insidiario; Turpin, inventor de la melli-

nita; la señora Drusus, condenada por envenenadora; Janet, injustamente sentenciada por ataques al pudor y Regnier condenado por asesinato.

Comparad esas campañas pacíficas, sinceras y leales en defensa de la inocencia, con las ruidosas manifestaciones de los *dreyfusards* y *antidreyfusards* y decidme si no tiene razón Juillet cuando escribe:

«Dreyfus, el pobre Dreyfus, no es más que un pretexto para consagrarse una victoria social y política que unes y otros buscan en una sentencia cuya justificación poco importa. Y, efectivamente, si el *affaire* Dreyfus ha puesto en movimiento las numerosas fuerzas europeas que todos vemos evolucionar, es porque detrás de la cuestión superficial de la culpabilidad o de la inocencia se mueven intereses muy considerables y se decide, sin duda, que militares, sin combates, sin revueltas ni agresiones, los judíos y antijudíos luchan y en una especie de *Saint-Just à palo seco* el régimen que deberá soportar este bello país de Francia en los tiempos de porvenir.

Paris, 23 de Agosto de 1899.

Notas de la Corte

Declaraciones del Sr. Dato

San Sebastián 27.—El señor ministro de la Gobernación niega que haya por ahora

probable que se presente tal como está constituido a las Cortes, a no ser que algún mi-

nistro llegue a disentir en alguna cuestión

política, lo cual no espera el Sr. Dato.

En su concepto, el general Polavieja con-

tinuará en el ministerio, pues aparte de no

ser cierto que se niegue a hacer econo-

mías con las casas encantadas.

En un proyecto que acogieron bien el ejer-

cicio y el país cuando sea conocido.

Dice que, el general Polavieja no ha

creído ni cree que creará en adepto nin-

guna dificultad política. Su presencia en el

gobierno es una garantía de la disciplina

del Ejército y de la seguridad de que se

reprimirán energíticamente todos los des-

órdenes que desgraciadamente quieran

ocurrir.

Respecto a orden público, el Sr. Dato

asegura que el Gobierno será ineficiente y

se ha dispuesto a relevar en el acto, sin

contemplaciones, a los gobernadores que

no hagan respetar scrupulosamente las

leyes, manteniendo la paz a todo trance y

que el buen sentido de los contribuyentes

se opondrá al afán destemplado de algunos

elementos que se dicen defensores del co-

mercio y de la industria, y que en realidad

están más atentos a fines políticas revolu-

cionarios que a la conveniencia de las cla-

tado que no tiene fundamento la especie de que el gobierno haya renegociado a los prisioneros para obtener la libertad de estos prisioneros en Filipinas.

Lo sigue, por el contrario, sin cesar, en Lugo, y aun parece que hay también algura con Argénzio en París, por más que no deba ocultar las dificultades con que se tropieza, por la insistencia de los tagalos en sus pretensiones de que se reconozca la república filipina y en otros extremos.

Por parte de los americanos no ha habido, como se ha dicho, nuevas dificultades al envío de socorro a los prisioneros. Subsisten las mismas que oprimieron cuando se trató de la cuestión primera y contra las cuales se protestó.

Infidelidad en sus cargos

Telegrafian de Washington que cuatro cónsules americanos en China han sido declarados cesantes, acusados de traición y que han recibido órdenes de regresar a los Estados Unidos.

Estos funcionarios—entre los que figura el cónsul yankee en Canton—se entiendan con los jefes de las expediciones que trasportan armas y municiones con destino a los insurrectos de Filipinas.

En el departamento de Estado de Washington se guarda gran reserva respecto a este asunto, porque parece que no son solo los cesantes los que aparecen comprometidos en este escandaloso suceso.

Bibliografía

Hemos recibido la interesante revista La Administración Pública, correspondiente al mes de Septiembre, cuyo texto contiene el siguiente resumen:

Servicios especiales del mes de Septiembre.—Servicio militar: Redención y sustitución.—Abono de estancias áutiles condicionales.—Positos: Arqueo y Balances de 30 de Septiembre.—Responsabilidad de los Ayuntamientos.—Visitas de inspección.—Calamidades públicas.—Extinción de la langosta.

Servicios Generales.—Mentes: Incidencias y requisitos en las subastas de aprovechamientos forestales.—Delitos y abusos en los pueblos.—Instrucción pública: Expedientes para reducción ó supresión de Escuelas.—Suministros: Requisitos para su abono.—Transportes militares: Embarcaderos tropas en ferrocarriles.—Correos: Franquía de papeles de negocio.—Contribución industrial: Derrrogación de una Real orden.

Registro civil: Errores en las inscripciones.—Interés legal: Ley de 2 de Agosto rebajando el tipo del mismo.

Consultas.—Contabilidad: Robo de caudales.—Como en tal caso deben formalizarse los arqueos y demás operaciones en los libros de contabilidad.—Matrimonio: Los contrayentes que incurran en la multa del art. 77 del Código civil, deben abonar las costas que se causen para la efectividad de la misma.—Matrimonio: Pueden extenderse en una sola acta el consentimiento ó consejo favorable de los padres de ambos contrayentes.—Guardas judiciales: Sus declaraciones en juicio de faltas hacen fe en juicio, salvo prueba en contrario, cualesquiera que sean las fincas a que se refieren.—Jueces municipales: A quien corresponda ejercer el cargo en defecto del propietario y suplente nombrado para el bienio.

Sección libre.—Suplemento al Correo de Madrid, dando cuenta de las gestiones que los Secretarios de Ayuntamiento vienen realizando para reglamentar la carrera administrativa y última conferencia de la comisión gestora con los señores ministro de la Gobernación y director general de Administración.

Meeting de Huesca

300 expedicionarios

Huesca 27.—Han llegado comisiones de los pueblos de la provincia y muchos zaragozanos.

La población presenta un aspecto muy animado.

El meeting prometió estar concurrido.

La Cámara oscense ha recibido adhesiones y felicitaciones de gran número de Cámaras.

Acabán de llegar en tren especial 300 expedicionarios que acompañan a los Sres. Paraíso y Alba.

Fuera de agujas y en el andén les esperaba un gentío immense, que dió vivas a la llegada del tren.

El Centro de labradores de San Orense ha acudido en masa á recibirlos.

El meeting

Realmente hubiera sido estrecho el teatro para lo que promete el acto que comenzará en breve.

Ha concurrido mucha más gente de lo que se esperaba, pues sin contar los forasteros, más de tres mil almas aguardan con impaciencia oír la autorizada voz de los hombres del meeting.

La Plaza de Toros presenta un aspecto severo e imponente. En la medida del toril está la mesa de la presidencia y la tribuna para los ordenanzas. En el redondel la prensa y la comisión de las comisiones oficiales y representantes forasteros.

Al presentarse el Sr. Paraíso resonaron grandes aplausos.

Aventino hace la presentación de los señores Paraíso, Alba y Echevarría, representantes de las Cámaras asistentes.

Después de pronunciar algunas palabras el presidente de la Cámara y leer telegramas de adhesión, habla

D. Manuel Bescós

Dice que va a repetir algo que todos saben y sientan: algo de la necesidad imperiosa de que España, en un breve plazo, se resuelva a emprender vida nueva haciendo una revolución, y cita las siguientes frases del señor Maura: «Está en el ánimo de todos que España, para seguir viviendo, necesita una revolución».

Luego añade: «La revolución desde el poder, ó la revolución sangrienta en las calles, éramos nosotros a perdernos nuestros derechos y nos representa con fuerza incontrastable».

No hay sino decidirse por una ó por otra. Hablando del mal que así gira á la nación, cita ejemplos y casos adecuados al objeto.

Terminado el preámbulo entra en materia, hablando de los presupuestos.

Dice que la lista civil debe disminuirse en relación á la misma que ha sufrido el territorio, y que lo mismo debe hacerse con todos los gastos.

Parte de estas economías debe aplicarse al incremento del cuerpo consular.

Las clases pasivas disfrutan pensiones de mayor cuantía, habiendo en ellas personas que no las necesitan.

Pide la supresión de los derechos arancelarios de los juzgados y Audiencias y de los registros, cuyos funcionarios deberán cobrar sueldo fijo del Estado.

Hace notar que Francia, según su presupuesto de 1897-98 gasta 49 millones de francos más en formar la riqueza que en mantener el ejército. (Aplausos.)

«No hay que olvidar—dice—com. Francia, amenazada por la triple alianza y hostigada por los progresos militares de sus rivales, vive en pie de guerra de verdadero sacrificio.

En cambio España gasta 66 millones más en su ejército que en fomentar la riqueza.

Dice que descontada el servicio de la deuda, Francia gasta en los conceptos que aquí corresponden al ministerio de Fomento el tercio de sus recursos, mientras que España no llega a emplear en estos conceptos el quinto.

En cambio la cifra del presupuesto francés, correspondiente al año de Guerra no llega a ser igual á lo que gasta en Fomento. Aquí el Ministerio de la Guerra consume doble que el de Fomento, a pesar de lo cual los resultados de las últimas campañas no han correspondido al inmenso sacrificio impuesto al país.

Francia, la hija predilecta de la Iglesia, gasta en culto y clero 1.730.000 francos.

La católica España, gasta en lo mismo 5.315.000. Es de advertir que en Francia la ley de 25 de Marzo de 1885 amontaiza las plazas de canonigo, realizando cada año mayor economía. Pues bien, la mayoría de los españoles desea para España una ley semejante. La amortización de las plazas cantantes.

La diferencia de gastos entre España y Francia es enorme, si consideramos que Francia tiene doblada población que nosotros. Verdad es que si gastamos tres millones y medio más que gasta Francia en culto y clero, tenemos el menor culto.

Francia tiene 17 arzobispados á 15.000 francos de sueldo. España tiene 9 arzobispados con pesos 40.000 cada uno; 2 con 35.000, y 4 con 22.500.

Francia tiene 67 obispos á 10.000 francos. España, 51 obispos con sueldos de 27.500 pesos, 25.000, 22.500, 20.000 y sólo 3 obispos con 10.000.

Francia paga sus canonigos á 1.000 francos. España paga los suyos de 3.000 á 4.000 pesos, según clase, y sólo un pequeño número con sueldos más modestos.

Mis conclusiones en este punto son, pues:

1º Amortización de las plazas cantantes.

2º Regulación de los sueldos por el padrón de Francia, hija predilecta de la Iglesia.

3º Levantar el nivel de cultura del clero parroquial, y como garantía de esto propongo el bachillerato oficial obligatorio para todo clérigo que cobre del Estado.

Termino diciendo que la petición y las manifestaciones pacíficas, son los únicos medios de llevar á la Cámara el programa de las Cámaras, pero que si los gobiernos sucumben al egoísmo, hará falta la resistencia pasiva, negándose á pagar las contribuciones.

Cuando empleemos este medio, debemos estar organizados para ejercer el poder, porque es necesario que España, este Lazaro que hiede, resurja á la vida de las grandes naciones.

Grandes aplausos.

D. Santiago Alba

Después de pronunciar párrafos elocuentes que son muy aplaudidos, añade que solo podemos obtener de los gobiernos pasados y del presente una administración recta y suicida una justicia para uso de los caciques, un ejército que solo existe físicamente en los negocios del ministerio y una marina de papel que cuenta los viajes por avetas.

«Cuando el mes de Mayo haga economía que acaezan á sus escudos miles de pesetas, y el argénico y bestáfico ministro de Fomento ha optado á nuestras adhesiones de la Cámara, irrisoras reformas de la enseñanza.

Además, Pla ha tenido el atrevimiento de pedir que se reduzcan en 3.000 pesetas los gastos de enseñanza y suprimir las pensiones á

los alumnos pobres de las Escuelas de artes y oficios. Esto es criminal e intolerable. (Grandes aplausos.)

«Hay que destruirlo todo, hay que derrumbarlo todo y edificar sobre cimientos nuevos.

Busquemos ejemplos en los pueblos valerosos y elegid en este dilema: O que nuestros hijos se llamen ingleses ó franceses, ó que os vengáis con nosotros á ayudarnos en nuestra campaña. (Nuevos aplausos).

D. Vicente Aguirre

Recuerda que se han gastado 200 millones de pesetas en barcos que resultaron trastos inútiles, de los cuales el mejor era el Colón, que no tenía artillería gruesa.

«Bastaron seis horas en Cavite—añade—y tres en Santiago para que perdiéramos nuestro fingido poder naval, quedando sin menos que el enemigo.

Termina diciendo que no se debe dar una peseta más, porque de nuevo se gastaría inútilmente.

«La frase sacramental, dice, para concluir,

«Dios salve al país, hemos de contestar: «Nosotros le salvaremos.» (Aplausos).

D. Juan Echevarría

Dice que en Zaragoza nació la idea de la administración nacional regeneradora, y agrega que hay que suprimir organismos fútiles y caros.

«Hemos tropezado con un ministro de Hacienda energético con el contribuyente y débil con el Parlamento. ¡Cuánto hubiéramos ganado si el primer ministro que liquidó mal hubiera sido bajado de vuestra célebre campana! (Grandes aplausos).

Hace notar que Francia, según su presupuesto de 1897-98 gasta 49 millones de francos más en formar la riqueza que en man-

tenerte el ejército. (Aplausos.)

«Para concluir, dice, manifestare que las Cámaras de Comercio no quieren gobernar, sino ser gobernadas, pero con previsión, honradez y economía. Si no se hace así, cerraremos nuestros bolsillos y no se dará un ochavo.» (Aplausos repetidos.)

Al ponerse en pie, es saludado con agradables aplausos.

Empieza el Sr. Paraíso diciendo que la situación exige prudencia y energía, así como la mutua confianza de cuantos colaboran en la obra de las Cámaras de Comercio.

«Los aplausos corresponden á los Sres. Alba y Echevarría. Ya habéis visto que si el maestro es malo, los muchachos son aplicados. (Risas y aplausos.)

«No es la ambición la que nos mueve, sino el deseo de servir altos intereses. El pueblo, la

Liga de productores se levantan para decir que no queremos que gobierne á España los que lo hacen tan mal.

«Nosotros no queremos ser poder, aunque modestia aparte, no lo haríamos peor ni tan mal como los políticos. (Risas y aplausos.)

«Hemos acudido con nuestra demanda al partido liberal cuando éste estaba en el poder.

El Sr. Sagasta no nos hizo caso. Solo encontramos en las minorías parlamentarias entonces promesas agradables.

«Luego recurrimos á los gobiernos de hoy y nuestras peticiones se perdieron en el vacío.»

«No dicen verdad los que nos suponen aliados á esa naciente concentración nacional de que se habla. Oféndenos quien nos suponga aficionados al partido liberal ni á ninguno de sus hombres. Nostros queremos que nos atribuya comprensión con los gobiernos y la mixtificación de nuestro programa.

«Basta de hipocresías cuyo objeto es llevar la discordia á nuestro seno. Queremos hombres sinceros y honrados y estamos completamente resueltos á imponer nuestro programa.

Uno del público: Ya hace tiempo que debió suceder esto.

El Sr. Paraíso contesta:

«Eso sucederá. ¿Qué cuándo? Antes que acabe el año. Tengamos firmeza absoluta para conseguir que no sea ley obsecada los presupuestos si no corresponden á lo que el país anhela. Ya conseguimos lo que jamás se logró de gobiernos como éste. No consiguió ir adelante con su obra económica y ha tenido la poca lealtad de seguir gobernando, a pesar de su fracaso.

«Nosotros conseguiremos cien millones de

economía, ó moriremos en la brecha.

«Es necesario que los presupuestos sean sinceros, y que desaparezcan para siempre los odiosos créditos supletorios.

«Añade que se le ha acusado de hipocresía y de ambición.

«He habido de hipocresías, dice, y de ambiciones, porque ayer me suponían revolucionario furibundo, después ambicioso vulgar, hoy dicen que estoy vendido al oro de la monarquía, luego dirán algo que no me sirve á aventurar.

«Las Cámaras están identificadas con el país, y el día que no exista esa concordia, dejaremos el puesto.

«He sido lo que soy, seré lo que he sido, y no ngo traidor á mi conciencia, ni seré tampoco traidor á vuestra causa.

«Dábais colgaros de un árbol si no os sirviésemos; pero debéis escupir en los rostros de los que nos calumnian y defender nuestra honra.

«Nuestros enemigos apelan á todos los medios: hieren con dientes y con uñas y se ceban en la labor de las Cámaras, porque éstas sabrán imponer á todos el cumplimiento de su deber.»

Para concluir dice:

«Somos todos honrados defensores del país, que continuamos salidos á la bandera desplegada en la asamblea de Zaragoza.

Estuendosa ovación, que continúa hasta que el Sr. Paraíso sube al carro en que se dirige á la fonda acompañado de los señores Alba, Echevarría y individuos de la Cámara oscense.

La peste en Oporto

Oporto 27.—Verificada la autopsia del individuo fallecido en Ramalde, se ha podido comprobar que ha muerto víctima de la peste.

Ha ocurrido otro caso fulminante.

Una mujer habitante en la rue Esperanza que fue atacada hace dos días, ha muerto.

En la cárcel de Relación se ha presentado un caso sospechoso.

Según datos oficiales, los casos de peste bónica registrados en esta ciudad hasta el día 25, se elevan á 51, habiendo fallecido 18 de los atacados.

Hoy se tienen noticias de nuevas invasions.

La frontera francesa.

San Sebastián 27.—El Sr. León y Castillo ha manifestado al gobierno de Francia que el nuestro se propone plantear las más rigurosas medidas sanitarias en la frontera de Portugal, y si o

